

Descubrir El Vallès Occidental

1. Conocer El Vallès Occidental

El Vallès es la denominación histórica del territorio situado, de oeste a este, entre el río Llobregat y el macizo de El Montseny, y de norte a sur entre las cordilleras Prelitoral y Litoral. A partir de la división territorial de Cataluña de 1936, el sector occidental de esta zona –aproximadamente entre el río Llobregat y la riera de Caldes– se denomina comarca de El Vallès Occidental.

La comarca, situada en la parte central de la Región Metropolitana de Barcelona, limita con El Vallès Oriental, al noreste; con El Barcelonès, al sudeste; con El Baix Llobregat, al sudoeste; y con El Bages, al noroeste.

Administrativamente, la comarca está formada por 23 municipios, dos de los cuales ejercen la capitalidad: Sabadell y Terrassa. No en vano, a medio camino entre las dos capitales, se encuentra la sede de El Consell Comarcal, órgano administrativo de gestión de la comarca, creado en 1987.

La superficie comarcal es de 583,2 km², lo que representa un 1,8% de la superficie total de Cataluña. No obstante, en este territorio relativamente pequeño se registraron 836.077 habitantes en el año 2006 (aproximadamente el 12% de la población catalana y casi el 2% de la población española) y es la segunda comarca más poblada de Cataluña, después de El Barcelonès.

Montaña y plana

Desde el punto de vista orográfico, en la comarca pueden diferenciarse tres zonas, de norte a sur: el sector montañoso de la cordillera Prelitoral, que conforma el tercio norte de la comarca; el sector de llanura ondulada en la parte central, que ocupa aproximadamente la mitad de la superficie comarcal; y un sector montañoso relativamente poco extenso que corresponde a una parte de la cordillera Litoral.

La cordillera Prelitoral

La cordillera Prelitoral separa El Vallès Occidental de El Bages y del altiplano de El Moianès. Alcanza los 1.104 metros de altitud en La Mola de Sant Llorenç del Munt, el lugar más elevado de la comarca, así como uno de los puntos de referencia más emblemáticos del paisaje de El Vallès. Otra cumbre importante en el macizo de Sant Llorenç del Munt es El Montcau (1.056 m), en el límite con El Bages.

Aparte de este macizo, el sector de la cordillera Prelitoral incluido en la comarca también abraza parte de la sierra de L'Obac (Castellsapera, 932 m), El Puig de la Creu de Castellar del Vallès (671 m) y Els Cingles de Gallifa (951 m), entre otros sectores de montaña media.

Desde el punto de vista geológico, una parte importante del sector de la cordillera Prelitoral de la comarca se compone de conglomerados compactos, de carácter calcáreo, endurecidos con arcilla y gres rojizos, que suelen dar a estas montañas formas redondeadas, que algunos han denominado relieve montserratino (en referencia a la morfología de la montaña de Montserrat).

La cordillera Litoral o de Marina

Al sur de la comarca, la plana entra en contacto con la cordillera Litoral o de Marina. En este caso, se trata de montañas de menor altitud y extensión que las de la cordillera Prelitoral, con formas suaves y gastadas, donde predominan los granitos, atacados por el clima mediterráneo húmedo, con recortes o cubiertas de pizarra y esquisto. En Sant Cugat del Vallès, Cerdanyola del Vallès y una parte de Montcada i Reixac, la sierra de Collserola hace de frontera natural con El Barcelonès y alcanza los 512 m en el Tibidabo, ya en el término de Barcelona. Pasada la cuenca de El Besòs, en Montcada, punto más bajo de la comarca –35 m–, la cordillera se eleva de nuevo en el sector de La Vallengana, que limita con El Barcelonès norte.

La depresión Prelitoral

La parte central de la comarca forma parte de la depresión Prelitoral y es, en definitiva, una depresión terciaria bordeada de fallas que la separan de las montañas circundantes.

Este sector conforma una llanura ondulada, de materiales blandos y arcillosos, surcada por corrientes de agua procedentes de las montañas que la rodean. El espacio comprendido entre las distintas cuencas fluviales es el que forman las crestas alargadas (sierra de Galliners, sierra de Sant Iscle,...), con vertientes suaves y redondeadas.

Ríos y torrentes

La red hidrográfica de El Vallès Occidental se caracteriza por su escaso caudal, una gran irregularidad y carácter torrencial, con fuertes crecidas en primavera y otoño.

Los principales cursos fluviales nacen en las zonas montañosas de la comarca y forman parte de dos cuencas hidrográficas que dividen la comarca: la cuenca del río Besòs y la del río Llobregat. En medio de la plana encontramos pequeños torrentes que, a su vez, son afluentes del río Ripoll, de la riera de Caldes, de la riera de Les Arenes, o del río Llobregat, el sector situado más a poniente de la comarca.

- El río Ripoll nace en Sant Llorenç Savall, pasa por Castellar del Vallès, Sabadell, Barberà y Ripollet y desemboca en Montcada.
- El río Besòs baña una pequeña área de la comarca (Montcada i Reixac).
- La riera de Caldes desemboca en el río Besòs (Palau-solità i Plegamans).

Las terrazas fluviales

La acción erosiva de los ríos y los torrentes ha ido formando, a lo largo de la historia, profundos valles donde encontramos los lechos fluviales. El resultado son las terrazas fluviales, muy utilizadas en la agricultura. Cuando se adentran en la plana, estas terrazas pierden la altura relativa que presentan a la salida de los valles montañosos. Es el caso, por ejemplo, del río Ripoll, cuya terraza más alta se encuentra entre Castellar del Vallès y Sabadell, 60 metros por encima del curso actual del río. Esta altura disminuye a medida que el río se acerca a su desembocadura, alcanza los 20 metros en Ripollet y desaparece cerca de Montcada.

Paisaje, flora y fauna

La vegetación espontánea de la mayor parte de la comarca es el encinar con durillo que, de manera natural, recubriría toda la plana y gran parte del sector montañoso. No obstante, la acción humana ha transformado el aspecto de la plana, hoy ocupada principalmente por grandes núcleos urbanos y tierras de cultivo.

Sólo quedan claros de bosque en las colinas poco favorables al cultivo – bosque de pino blanco con algún fragmento de encinar - así como en los márgenes hundidos de los torrentes que surcan la depresión donde nace la vegetación de ribera.

Sector agroforestal

La importancia ecológica de los campos y bosques de una comarca tan antropizada como El Vallès Occidental es obvia, tanto por el patrimonio biológico que atesoran, como por su valor de corredores ecológicos y espacios libres que ordenan el territorio, diferenciando y dando personalidad a los distintos pueblos y ciudades.

Aparte de los sectores forestales de la llanura, los bosques ocupan su mayor extensión en las zonas montañosas de la comarca. El manto vegetal que cubre estas zonas está formado principalmente por encinar y pinares de pino blanco en los sectores más bajos.

En cambio, en los sectores altos, umbríos y húmedos de las sierras de Sant Llorenç del Munt y de L'Obac, encontramos robledos acompañados de pino albar. En los bosques de la comarca se refugian desde pájaros como el arrendajo, la paloma torcaz, el verdicillo, el azor, el gavián y el autillo, hasta mamíferos como la ardilla, el lirón careto, la jineta y el jabalí, pasando por los reptiles como la lagartija colilarga. En otoño, una multitud de boletaires (buscadores de setas) invade el bosque en busca del preciado robellón de los pinares o del carlet (higróforo escarlata) y la llenega (higróforo) de los encinares.

Los bosques de ribera

En los bosques de ribera, situados en los cursos fluviales, la vegetación es rica y exuberante. Está formada por árboles de crecimiento rápido, olmos y álamos blancos, de hoja caduca. Bajo su sombra protectora crecen especies típicas de ambientes aguanosos, como plantas del género Carex y cola de caballo. Entre la fauna, destacan los pájaros que se esconden en la densa vegetación, como el petirrojo y el chochín—especialmente en invierno— y la oropéndola y el ruiseñor en verano. El grupo más característico de este ambiente son los anfibios: la rana, la ranita de San Antonio, la salamandra y distintas especies de sapos. Los invertebrados son muy numerosos ya que, a menudo, tienen fases larvianas acuáticas. En los últimos años, la proliferación de estaciones depuradoras de aguas residuales en las cuencas aluviales ha permitido cierta recuperación ecológica de los ríos de la comarca. Hoy, cursos fluviales que en décadas pasadas habían llegado a estar muy degradados por la industria, como por ejemplo el del río Ripoll, vuelven a acoger peces y pájaros propios de zonas húmedas (ánade real, garzas reales, etc.).

Los campos

En los campos y en los márgenes de los caminos, la vegetación es muy rica en especies, a menudo con plantas muy populares y apreciadas. Esta vegetación ofrece protección y alimento a una gran cantidad de fauna. En invierno, los campos acogen gran variedad de pájaros, como los tordos y las avefrías, que cuando llega el buen tiempo vuelven al norte de Europa, donde crían. Los reptiles que más abundan son el lagarto común, la culebra bastarda, que puede llegar a alcanzar un tamaño considerable, y la lagartija común. Entre los mamíferos, destacan el zorro, el tejón y los murciélagos.

En algunos lugares de la llanura, entre campos y bosques –en zonas quemadas o taladas- a menudo encontramos matorrales secos y poco frondosos, con arbustos amantes del sol y adaptados a la sequedad: la aulaga, el romero, las estepas. También viven mamíferos como los conejos, los ratones de campo y las musarañas comunes; reptiles como la culebra de escalera y la culebra lisa meridional, y pájaros como la curruca.

El clima

El clima de El Vallès Occidental es suave, propio de los países mediterráneos. Concretamente, es un clima mediterráneo con influencia marítima de montaña baja y media.

Temperatura

- La temperatura media anual es de 15 °C.
- Durante nueve meses, la temperatura media mensual es superior a 10°.
- La temperatura media del mes más frío (enero) es de 7°.
- De junio a setiembre, la temperatura media es superior a 20°.

Lluvias

- La pluviosidad anual es de aproximadamente 600 mm, pero existe una variación importante según la altitud y la latitud de las localidades, con grandes diferencias interanuales.

- Las precipitaciones máximas se registran en los meses de primavera y, especialmente, en los de otoño.
- En invierno y, sobre todo, en verano, la sequía es intensa.
- Las precipitaciones de finales de verano y otoño suelen tener carácter torrencial y, a menudo, provocan la crecida de ríos y rieras, como por ejemplo en las inundaciones catastróficas de 1962 –en la fotografía- y de 1971.
- En el macizo de Sant Llorenç del Munt y la sierra de L'Obac, el clima es de carácter mediterráneo húmedo y, en ocasiones, incluso nieva. La lluvia caída durante el año suele superar los 800 mm. En la cumbre de La Mola de Sant Llorenç del Munt la temperatura media anual se acerca a los 10° y, desde noviembre hasta mayo, la media mensual no supera esta cifra, que en el mes de enero se sitúa en 4°.

2. Vivir y trabajar en El Vallès Occidental

Evolución de la población

Las primeras estimaciones de población datan de la Edad Media, concretamente del siglo XIV. Se calcula que la población de la comarca era de unos 6.000 habitantes, nivel que se mantuvo, con ciertas fluctuaciones, hasta los siglos XVI-XVII.

A partir del siglo XVIII, gracias a la mejora de los trabajos del campo, empieza un período de crecimiento demográfico: se llega a los 15.000 habitantes a finales de siglo.

Durante el siglo XIX, con la industrialización de la comarca, este crecimiento continúa: en 1857 se superan los 50.000 habitantes y Sabadell y Terrassa se consolidan como las dos grandes capitales comarcales, con 14.000 y 11.000 habitantes respectivamente. Este crecimiento ya no se detendrá, sino que se irá acentuando: en 1900 la comarca se aproxima a los 70.000 habitantes y en 1950, a los 170.000.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, el crecimiento es extremadamente intenso. Sabadell y Terrassa superan los 100.000 habitantes en la década de 1960. En un período de treinta años, la población de El Vallès Occidental aumenta unos 430.000 habitantes y alcanza los 598.324 habitantes en 1981. Es evidente que este crecimiento, que porcentualmente duplica la media de crecimiento catalana, fue posible gracias a la inmigración.

Durante este período, llega a la comarca gente de todas partes de Cataluña y España, sobre todo de Andalucía y Extremadura. Durante los años ochenta, el crecimiento demográfico se ralentiza, aunque no se detiene: 649.699 habitantes en 1991. Durante los noventa, se mantiene la misma tendencia (731.844 habitantes en 2001) que, por el momento, parece que no va a cambiar (836.077 habitantes en 2006), con crecimientos muy superiores a las tasas medias de Cataluña y España. Sabadell y Terrassa superan los 200.000 habitantes por primera vez en su historia en 2006. Sin embargo, porcentualmente, los crecimientos más importantes de los últimos años se han registrado en los municipios más pequeños situados en las cercanías de las dos capitales, en un proceso de reequilibrio demográfico y territorial.

El crecimiento demográfico más reciente de la comarca se explica principalmente por el crecimiento natural de la población, por la llegada de población procedente de Barcelona y su área metropolitana en busca de una mejor calidad de vida, y por los nuevos flujos migratorios.

La distribución de la población

Actualmente, El Vallès Occidental es una comarca esencialmente urbana, con una elevada densidad de población (1.398 hab/km² frente a los 218 hab/km² del conjunto de Cataluña), aunque en su interior encontramos grandes disparidades, con municipios que registran algunas de las mayores densidades de Cataluña, como Badia del Vallès con 15.811 hab/km² y, en el otro extremo, municipios rurales de la cordillera Prelitoral como Gallifa con sólo 12,8 hab/km².

En este sentido, hay que distinguir los municipios de la parte central de la llanura y del sector sur de la comarca, de los municipios de la parte norte.

Los primeros se caracterizan por densidades de población elevadas. El proceso de gran crecimiento demográfico de estos municipios ha dado lugar a núcleos muy urbanizados e industrializados, con una elevada presencia de polígonos industriales y comerciales situados alrededor de los grandes ejes de comunicación.

Los segundos, situados en la zona más montañosa (cordillera Prelitoral), tienen un carácter más rural o residencial, con un gran número de urbanizaciones de baja densidad.

Municipio	Superficie (km ²)	Altitud (m)	Población (1900)	Población (1950)	Población (1996)	Población (2006)
Badia del Vallès *	0,90	118	----	----	17.058	14.123
Barberà del Vallès	8,37	146	780	3.328	25.484	28.633
Castellar del Vallès	44,70	331	3.511	3.929	15.845	21.335
Castellbisbal	31,00	149	1.420	1.436	6.271	11.272
Cerdanyola del Vallès	30,00	82	928	4.007	50.503	57.959
Gallifa	16,37	502	223	168	150	216
Matadepera	25,40	423	560	728	6.082	8.169
Montcada i Reixac	23,50	38	1.710	8.656	27.068	32.153
Palau-solità i Plegamans	14,93	140	952	1.507	9.689	13.310
Polinyà	8,80	158	382	442	3.956	6.764
Rellinars	17,80	322	348	269	326	653

Ripollet	4,39	79	1.501	3.736	28.903	35.427
Rubí	32,30	123	4.400	6.953	54.085	70.006
Sabadell	37,80	190	23.294	59.494	185.798	200.545
Sant Cugat del Vallès	48,20	124	2.120	6.992	47.210	73.774
Sant Llorenç Savall	41,10	466	1.406	1.352	2.037	2.271
Sant Quirze del Vallès	14,10	188	752	1.493	10.342	17.138
Santa Perpètua de Mogoda	15,80	74	1.742	2.552	18.124	21.644
Sentmenat	28,80	241	1.256	1.829	5.253	7.209
Terrassa	70,20	286	20.360	58.880	163.862	199.817
Ullastrell	7,36	342	641	715	961	1.529
Vacarisses	40,70	382	808	404	1.711	5.094
Viladecavalls	20,12	274	743	622	4.882	7.036
EL VALLÈS OCCIDENTAL	583,20	----	69.837	169.492	685.600	836.077

(*) Badia del Vallès es un municipio creado en 1994 e incluye el núcleo urbano homónimo inaugurado en 1975 en los términos de Barberà del Vallès y Cerdanyola del Vallès.

A escala funcional, la comarca se estructura en tres sistemas urbanos determinados, en gran medida, por los ejes de comunicación y por las grandes ciudades. El primero de estos sistemas se encuentra alrededor de Sabadell y configura el sector de levante de la comarca; en segundo lugar, tenemos la zona de influencia de la otra capital comarcal, Terrassa, el sector de poniente de la comarca; y en último lugar, existe otra zona al sur de la comarca formada por el eje Sant Cugat – Cerdanyola – Ripollet – Montcada, con una influencia mucho más directa de la ciudad de Barcelona.

Una economía industrial y de servicios

Paralelamente a su importancia demográfica, El Vallès Occidental también tiene una gran importancia económica: la comarca representa el 11% del PIB catalán y el 3% del PIB español. Durante los últimos años, la economía de El Vallès Occidental ha experimentado un crecimiento con tendencia similar al del PIB registrado para el total de Cataluña (el crecimiento acumulado en el periodo 2001-2004 fue del 9,5%, ligeramente inferior al de la economía catalana en el mismo periodo: 10,8%).

La economía reciente de El Vallès muestra dos tendencias que cabe destacar. Por un lado, un intenso y rápido proceso de transvase de actividad económica y de efectivos desde la industria hacia los servicios que ha hecho que la comarca pase de ser eminentemente industrial a estar orientada a los servicios. Se trata de una rápida terciarización de la economía que sigue la evolución propia de las sociedades y territorios más avanzados. A pesar de todo, el peso de la industria aún es muy importante en la comarca.

SERVICIOS

En la estructura del PIB comarcal, los servicios representan el 55,4% (cifra inferior a la media catalana, que se sitúa en un 63,1%).

INDUSTRIA

La industria representa el 35,8% (superior a la media catalana: 27%).

CONSTRUCCIÓN

La construcción, el 8,7% (porcentaje similar a la media catalana: 8,2%).

SECTOR PRIMARIO

En último lugar, se sitúa el sector primario, con un irrelevante 0,1% (inferior al 1,7% de la media catalana).

Una economía dinámica

Los puntos fuertes actuales de la economía de El Vallès Occidental son su excelente localización geográfica dentro de Cataluña, de España y del Arco Mediterráneo; el crecimiento de la población, que hace aumentar la población activa de la comarca, una población joven y con un buen nivel de formación; el importante tejido de pequeñas y medianas empresas, muy arraigadas al territorio, un tejido ágil y flexible; una tradición emprendedora y un notable dinamismo empresarial, que ha sido y es uno de los motores económicos del país.

También destaca un elevado grado de diversificación y especialización sectorial de la economía, sobre todo en la industria; una notable vocación exportadora; y, finalmente, un entramado universitario de primer nivel, lo que garantiza la generación de innovación y conocimiento de alto nivel y de valor añadido, impulsando una economía cada vez más dirigida al conocimiento y a la tecnología punta.

Sector primario

El gran crecimiento demográfico de la segunda mitad del siglo XX provocó la ocupación del suelo de la comarca con nuevas zonas industriales, barrios y urbanizaciones de nueva creación, servicios y nuevas vías de comunicación, lo que comportó el abandono progresivo de la actividad agrícola.

Actualmente, menos de un 10% de la superficie comarcal es de cultivo. La mayor parte de las tierras en explotación están dedicadas a los cereales (cebada, trigo o avena). Con menor extensión pero con mayor rentabilidad, encontramos la horticultura que, de hecho, representa el 24,5% del PIB del sector primario comarcal. Este subsector produce patatas, verduras y legumbres, entre las cuales destaca la mongeta del ganxet, que tiene denominación de origen comarcal. En cuanto a la ganadería, destaca el sector porcino, con el 20,3% del PIB agrario comarcal. Con el objetivo de promover la agricultura de proximidad a las grandes ciudades, algún municipio, como Sabadell, ha creado la figura del Parque Agrario.

Industria

Tradicionalmente, la industria textil, especialmente la lanera, había sido la más difundida en la comarca, hasta que se iniciaron los procesos de diversificación industrial a partir de la década de los sesenta, a los que debe añadirse últimamente la presencia de áreas industriales dedicadas a la implantación de factorías de nuevas tecnologías.

El Vallès Occidental es la primera comarca textil de Cataluña y Sabadell el primer centro lanero y de acabados de algodón de la Península Ibérica, seguido a poca distancia de Terrassa (lana, géneros de punto, algodón, confección). Este sector, aunque había sido el dominante, ahora sólo representa el 9,1% del PIB industrial de la comarca que cuenta también con una notable presencia de grandes empresas metalúrgicas.

Hay siderurgia en Cerdanyola del Vallès; material eléctrico en Terrassa, Sabadell, Sant Quirze del Vallès, Montcada i Reixac, Rubí y Barberà del Vallès; mecánica en Ripollet y Montcada i Reixac, que también tiene industria del automóvil. La metalurgia está presente principalmente en Terrassa y Sabadell, Barberà del Vallès, Sant Cugat del Vallès y Rubí.

- El sector de la metalurgia y productos metálicos representa el 14,3% del PIB industrial.
- El sector químico representa el 14,3% del PIB industrial.
- El sector del equipamiento eléctrico, electrónico y óptico representa el 11,2% del PIB industrial.
- La importancia de la industria en la comarca queda reflejada en los 114 polígonos industriales repartidos por su territorio y que conforman la mayor concentración industrial de Cataluña, junto con El Baix Llobregat.

Servicios

- El sector terciario ocupa un lugar predominante en la economía de la comarca.
- Las inmobiliarias y los servicios empresariales representan el 25,9% del PIB del sector servicios.
- Las administraciones públicas, la sanidad y la enseñanza representan el 23,0% del PIB del sector servicios.
- El comercio y la reparación representan el 22,1% del PIB del sector servicios.
- Los transportes y las comunicaciones representan el 10,3% del PIB del sector servicios.
- La hostelería representa el 8,1% del PIB del sector servicios.
- Estas cifras a escala comarcal son muy parecidas a la media catalana.

Oferta turística

Tipo	Número	Plazas
Establecimientos hoteleros	35	3.659
Establecimientos de turismo rural	2	14
Casas de colonias	3	217
Restaurantes	191	-
Restaurantes-bar	817	-

La comarca ofrece un gran potencial turístico y de ocio, así como un gran abanico de posibilidades de uso gracias a los importantes recursos naturales de que dispone y a su propia estructura económica, con un alto nivel de implantación industrial y empresarial que permite la existencia de un turismo de negocios en expansión. Gracias a su excelente situación geográfica, la comarca es un lugar de parada de muchas personas en su paso por Cataluña o durante sus visitas a Barcelona.

A través del colectivo Cuina Vallès se impulsa una oferta gastronómica de calidad que promueve los productos de la comarca.

La comarca de la innovación y el conocimiento

Oferta educativa de primer nivel

El Vallès Occidental se ha convertido en una comarca con una gran especialización en el campo de la investigación, la innovación y el conocimiento. En este sentido, la oferta universitaria de la comarca es muy amplia. Destaca, sobre todo, la presencia de la Universidad Autónoma de Barcelona, situada en Bellaterra (Cerdanyola del Vallès). El campus ocupa 260 hectáreas y configura una gran universidad con todas las facultades y escuelas del ámbito humanístico, científico y técnico, y con todos los servicios complementarios propios de una de las universidades más avanzadas de Europa. Esta universidad también tiene un campus de dimensiones más reducidas en Sabadell, donde se imparten estudios de ciencias empresariales e informática.

Por otro lado, la ciudad de Terrassa dispone de un campus que pertenece a la Universidad Politécnica de Cataluña, especializado en ingenierías y carreras técnicas. Terrassa, además, cuenta con la presencia de la delegación de El Vallès del Institut del Teatre. Finalmente, en Sant Cugat del Vallès se encuentra la Escuela Técnica Superior de Arquitectura del Vallès.

En Sant Cugat del Vallès está ubicado el Centro de Alto Rendimiento Deportivo (CAR), considerado uno de los centros deportivos más

importantes de Europa. El CAR es una estructura de soporte de la máxima calidad científico-técnica para el deporte de alto nivel, donde se forman los deportistas profesionales.

En cuanto al resto de equipamientos educativos, la comarca dispone de 323 centros de educación infantil y primaria, 130 centros de educación secundaria y 20 centros de formación de adultos.

Trabajando con nuevas tecnologías

El Parque Tecnológico del Vallès (PTV) es un parque empresarial concebido especialmente para acoger empresas e instituciones que trabajan en el campo de las nuevas tecnologías. Entre los objetivos del PTV cabe destacar el de generar sinergias entre empresas e instituciones gracias a la complementariedad de sus actividades, la proximidad física y el conocimiento personal; el de fomentar el acercamiento de las empresas a las fuentes de conocimiento y el de convertirse en una plataforma de lanzamiento para nuevos proyectos empresariales con contenido tecnológico. En este entorno, se ubica el Laboratorio de Luz de Sincrotrón ALBA, una de las infraestructuras de investigación científica más importantes del sur de Europa, que se prevé que esté en pleno funcionamiento en 2010.

Infraestructuras

En el mapa de la página 5 se puede observar la red de infraestructuras viarias y ferroviarias del Vallès Occidental. Además, la comarca cuenta también con el aeropuerto de Sabadell, situado al lado de la autopista C-58. Éste está destinado esencialmente a los vuelos de enseñanza, aunque también se realizan vuelos de carácter privado, publicitario o fotográfico.

La situación privilegiada del Vallès Occidental ha sido un factor decisivo para la ubicación de las respectivas sedes centrales de Catalunya del cuerpo de bomberos (Cerdanyola del Vallés) y de la Policía de la Generalitat – Mossos d'Esquadra (Sabadell – Terrassa).

A nivel de equipamientos sanitarios, la comarca destaca por tener 470 centros extrahospitalarios y 14 centros hospitalarios, entre los que destacan el Hospital General de Catalunya en Sant Cugat del Vallès, el Hospital de Terrassa, la Mútua de Terrassa o el Parc Taulí de Sabadell.

3. Un paseo por El Vallès Occidental

A pesar de ser una comarca con un destacado carácter industrial y muy humanizada, El Vallès Occidental ha sabido conservar una serie de espacios naturales que conjugan un paisaje único y un destacado patrimonio arquitectónico y cultural.

Estos espacios naturales ofrecen al visitante gran cantidad de rincones escondidos y nuevas sensaciones que descubrir, muy cerca de casa pero, a la vez, muy lejos de la vida de la ciudad. Los parques naturales de Sant Llorenç del Munt i l'Obac y el de Collserola se configuran como los dos espacios naturales más importantes de la comarca. Pero además de los parques naturales, cabe destacar la existencia de otros rincones donde la naturaleza y el paisaje se conservan como un recurso más.

Parque Natural de Sant Llorenç del Munt i l'Obac

Este entorno natural de más de 13.000 hectáreas, formado por riscalas, canales de roca conglomerada y bosques mediterráneos de encinares y pinedas, esconde un importante patrimonio natural y arquitectónico. Los municipios de Castellar del Vallès, Matadepera, Rellinars, Sant Llorenç Savall, Terrassa y Vacarisses se configuran como puertas de acceso al macizo.

La cumbre de la Mola (1.104 metros), con el monasterio benedictino de Sant Llorenç del Munt, y la cumbre del Montcau (1.057 metros) son dos de las clásicas excursiones para los aficionados al senderismo. Pero son múltiples los caminos que nos permiten disfrutar de la naturaleza y de sus encantos.

En el parque natural también encontramos vías de escalada, aunque esta actividad está regulada y limitada a determinadas zonas y épocas del año.

Las cuevas son un elemento característico del macizo y permiten la práctica de la espeleología. Entre las más conocidas y accesibles al público, destacan la cueva Simanya o la cueva de El Drac.

La historia ha influido en este espacio y son múltiples los vestigios existentes de distintas épocas. Desde la prehistoria hasta la actualidad, el ser humano ha dejado su huella en todo este entorno: ermitas (Sant Jaume de Vallverd, Santa Maria de les Arenes, Santa Agnès,...), castillos (la Torrota de Vacarisses) e incluso masías (El Marquet de les Roques, Can Pobla, Casa Nova de l'Obac,...).

Parque de Collserola

Más de 8.000 hectáreas integran el Parque de Collserola, el segundo gran espacio natural de la comarca, al cual se puede acceder por Cerdanyola, Montcada i Reixac y Sant Cugat del Vallès. En este espacio se puede disfrutar de los caminos y senderos tanto a pie como en bicicleta o a caballo.

Los paseos a pie ofrecen un amplio abanico de posibilidades, como el recorrido desde Sant Cugat pasando por el pino de En Xandri, la Torre Negra, la ermita de Sant Adjectori hasta el Tibidabo, con espectaculares vistas de Barcelona. También se puede subir a El Puig Madrona o acceder al área de ocio de Can Coll.

La bicicleta constituye otro elemento de ocio en este entorno natural: ir de Sant Cugat a Cerdanyola por el bosque o atravesar la Vall de Sant Iscle hasta Barcelona son dos itinerarios tradicionales que permiten descubrir el parque. También puede disfrutarse de este entorno a caballo.

Los riscos de Gallifa

El pequeño municipio de Gallifa, ubicado en el extremo más septentrional de la comarca, ofrece un entorno único: las masías, el castillo y los campos de cultivo se han mantenido hasta el día de hoy bajo los riscos de Sant Sadurní.

En este entorno pueden realizarse múltiples excursiones, tanto a pie como en bicicleta: acercarse al Gorg Negre, subir al castillo o

visitar la iglesia de Sant Pere y Sant Feliu en el núcleo urbano y las ermitas de Sant Sadurní y de El Grau son algunas de las propuestas más interesantes.

La sierra de Galliners

Este espacio protegido del municipio de Sant Quirze, en la plana vallesana, es uno de los corredores biológicos más destacados, formado por un paisaje típicamente mediterráneo donde predominan los bosques de pino, encina y roble.

El punto más alto de la sierra es el mirador de la Torre de Guaita o El Pujol Blanc, que ofrece vistas panorámicas de la plana, Collserola, Sant Llorenç del Munt, Montserrat y El Montseny.

El valle del río Ripoll

El río Ripoll constituye un elemento natural vertebrador del territorio. En sus orillas, se localizan una serie de elementos arquitectónicos que lo convierten en un espacio de ocio supramunicipal y donde el bosque de ribera es el principal elemento paisajístico. Este curso fluvial discurre por los términos municipales de Barberà del Vallès, Castellar del Vallès, Montcada i Reixac, Ripollet, Sabadell y Sant Llorenç Savall.

En su parte más septentrional, este itinerario tiene carácter de sendero apto sólo para excursionistas, pero a medida que vamos bajando hacia la llanura se vuelve apto para el uso ciclista.

En todo este recorrido, encontramos múltiples recursos turísticos como molinos (L'Agell, En Santó, Mornau), masías (Can Deu, Can Pagès, El Sabater Vell), pozos (En Fitó, El Diable, Vilaterçana) y fuentes.

Paseos a pie y en bicicleta

Los senderos de El Vallès Natural

El Vallès Natural es una red de 260 kilómetros de senderos que comunica todos los municipios de la comarca.

Estos senderos, que ofrecen múltiples itinerarios y recorridos en el entorno natural, pueden recorrerse a pie, y en algunos casos también en bicicleta o a caballo. Esta red complementa la oferta de itinerarios existentes en los parques naturales y acerca estos entornos naturales a los municipios.

Los GR y PR

El Vallès Occidental cuenta con varios senderos de Gran y Pequeño Recorrido (GR y PR) que complementan la oferta de itinerarios y recorridos en el entorno natural.

El GR 5 atraviesa toda la zona norte de la comarca y es un tramo de la mítica travesía Matagalls-Montserrat. Se adentra en el Parque Natural de Sant Llorenç del Munt i la Serra de l'Obac.

El GR 6 es el itinerario clásico a través de El Vallès que enlaza Barcelona y Montserrat atravesando el Parque Natural de Collserola. El GR 96 es una variante de este itinerario.

El GR 92 atraviesa el Parque Natural de Collserola de este a oeste hasta La Serra de Marina. Se trata de un itinerario transversal, que se complementa con el GR 97, que también atraviesa la comarca transversalmente uniendo los municipios de Terrassa, Sabadell y Granollers.

Por último, el GR 173 es un itinerario de norte a sur que enlaza los dos parques naturales de la comarca a partir de la plana vallesana. Los senderos de pequeño recorrido completan esta oferta de caminos y senderos que nos permiten disfrutar la naturaleza y acercarnos a ella.

Patrimonio histórico y cultural

El ser humano se estableció desde muy antiguo en El Vallès Occidental y, de hecho, históricamente ha sido una comarca caracterizada por ser un lugar de paso –y, en muchas ocasiones, de asentamiento– de las distintas civilizaciones que han llegado a la Península Ibérica.

Vestigios megalíticos

Se encuentran vestigios del Neolítico en la cueva Simanya en Sant Llorenç del Munt; en El Pla de la Bruguera en Castellar del Vallès; en Can Feu en Sabadell; en la Torre Negra en Sant Cugat del Vallès, y en el tejat Madurell en Sant Quirze del Vallès. De la época megalítica son el menhir de La Pedra Llarga en Palau-solità i Plegamans y el dolmen de la sierra Cavallera en Sentmenat.

Los íberos de la plana vallesana

La tribu ibérica de los layetanos se instaló en la plana vallesana y la convirtió en una de las zonas más pobladas de Cataluña. Los íberos nos han dejado numerosos poblados que asentaron en lugares elevados. Un buen ejemplo que puede visitarse actualmente es el poblado de Ca n'Oliver, en Cerdanyola del Vallès.

El testimonio de los romanos

De la llegada de los romanos a la comarca hace dos mil años dan testimonio los restos hallados en distintas poblaciones, como por ejemplo en Arraona (Sabadell), Egara (Terrassa), Castrum Octavianum (Sant Cugat del Vallès) o en El Pont del Diable de Castellbisbal.

La época visigoda

Tras la romanización llegó la cristianización, con un paréntesis en el siglo VIII debido a la invasión musulmana. Quedan vestigios de la época visigótica en Sant Pau de Riu-sec (Sabadell) o en Santa Maria de Santiga (Santa Perpètua de Mogoda), entre otros lugares. Pero destaca, ante todo, Sant Pere de Terrassa, testimonio del antiguo obispado de Ègara, erigido en el siglo V. En el recinto cerrado y ajardinado, se encuentra el notable conjunto de las tres iglesias de Sant Pere, Santa Maria y Sant Miquel de Ègara, edificios construidos en el siglo VII, aunque fueron ampliados o modificados en la época románica. El conjunto fue declarado monumento histórico-artístico en 1931.

El románico

Ya en la época medieval, en los siglos XI y XII, la recuperación demográfica hizo posible la construcción de muchas iglesias que han llegado hasta nuestros días. Fue el punto álgido del arte románico. Destaca el monasterio benedictino de Sant Cugat del Vallès, con el espectacular claustro románico, la grandiosa iglesia de transición al gótico y el conjunto fortificado que rodea el antiguo recinto.

De este periodo también cabe mencionar el antiguo monasterio de Sant Llorenç del Munt, que corona La Mola con su notable iglesia románica, o la iglesia de Santa Maria de Barberà del Vallès, que conserva interesantes pinturas murales de la época.

Otras aportaciones del románico son Sant Pere de Reixac, Santa Maria de Palau-solità, Sant Esteve (Ripollet), Sant Salvador (Polinyà), Sant Feliuet de Vilamilans (Sant Quirze del Vallès), Sant Pere i Sant Feliu (Gallifa), Sant Iscle de les Feixes (Cerdanyola del Vallès), Sant Pere de Rubí, Santa Maria de Taudell (Viladecavalls), Sant Pere i Sant Fermí (Rellinars), entre muchas otras. De la época medieval también se conservan varios castillos como los de Sentmenat, de Barberà, de Plegamans, de Castellar o Clasquerí, de Vallparadís (Terrassa), Torre Negra (Sant Cugat del Vallès), todos ellos de notable valor patrimonial.

S. XIV-XVI: el artesanado textil y la prosperidad en el campo

La Baja Edad Media, con las epidemias, guerras y pestes, fue testigo, especialmente a partir del siglo XIV, del despliegue del artesanado textil en Terrassa y Sabadell con la creación de los gremios de pelaires (laneros) y la transformación de los molinos de cereales en molinos de paños, preludio de la moderna industrialización. El siglo XVI fue un período de gran prosperidad en el campo catalán que dio como resultado la construcción de grandes masías, muchas de las cuales han perdurado hasta nuestros días. La masía de Can Deu y la casa Duran de Sabadell son un buen ejemplo de ello.

La industrialización

La expansión del cultivo de la viña, especialmente en el siglo XVIII, permitió la acumulación de capital que hizo posible el comercio y el inicio de la industrialización que se consolidó en el siglo XIX. A lo largo de este siglo, se produjo un fuerte impulso económico en la comarca, que se convirtió en punta de lanza de la industrialización en Cataluña y España. En este caso, fue una industrialización especializada en el sector textil y concentrada de manera relevante en las ciudades de Sabadell y Terrassa. En la segunda mitad del siglo XIX, estas dos ciudades llegaron a concentrar el 75% de la industria lanera catalana; en 1877 obtuvieron el título de ciudad y desarrollaron una vida social, política y cultural muy activa. En aquel período, concentraron tres cuartas partes de la población comarcal. Es el momento de la llegada del ferrocarril a la comarca.

La industrialización también potenció el desarrollo del sector servicios. En esta época, aparecieron instituciones de crédito y ahorro, como los bancos y las cajas de ahorros de Sabadell y Terrassa.

De la primera gran industrialización de la comarca y de su época, nos queda un rico patrimonio, especialmente en las dos capitales comarcales.

En Terrassa destacan las antiguas residencias de la burguesía acomodada como la masía Freixa, obra clave del Modernismo; edificios públicos como la Casa de la Ciutat y la Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica; antiguas fábricas como Aymerich, Amat i Jover (actual Museo de la Ciencia y de la Técnica); El Mercat de la Independència; la basílica de El Sant Esperit, o el antiguo convento de Sant Francesc.

En cuanto a Sabadell, denominada la Manchester catalana, es interesante observar el legado de esta tradición industrial en su arquitectura fabril: los vapors (fábricas de tejidos que funcionaban con máquina de vapor), muchos de los cuales, aunque hayan sido abandonados, conservan su estructura y, a veces, las chimeneas. También destacan edificios notables como el Ayuntamiento, antigua sede de los Escolapios; la sede modernista de la Caixa d'Estalvis de Sabadell; la antigua Escuela Industrial, actual centro cultural de esta institución; la novecentista Casa Turull, actual sede del Museo de Arte; la iglesia de la Concepció; el mercado central y la Torre del Agua (1918), que se ha convertido en símbolo de la ciudad, entre otros.

En otros municipios, podemos mencionar como ejemplos de obras modernistas la bodega cooperativa de Sant Cugat, proyectada por el arquitecto Cèsar Martinell en 1921, o el Palau Tolrà de Castellar del Vallès (actual sede del Ayuntamiento). En Castellar del Vallès también cabe destacar la iglesia de Sant Esteve, obra neogótica de 1885, conocida como la catedral de El Vallès.

La historia reciente

La historia más reciente está marcada por la guerra civil de 1936-1939 y la dura posguerra, con la represión de la dictadura. Un nuevo período de crecimiento industrial en los años sesenta provocó la llegada en masa de población inmigrante. Entre 1960 y 1975, tuvo lugar un gran desarrollo económico y urbanístico que se realizó sin orden, con déficit de equipamientos y servicios. A partir de la crisis económica de 1973, se iniciaron las sucesivas crisis del sector textil y la reconversión industrial de la comarca, a la que siguió un proceso de terciarización económica.

Con la llegada de la democracia también llegan los deseados equipamientos (educativos, sanitarios, culturales,...), las nuevas infraestructuras de comunicación, y la renovación y transformación urbana de pueblos y ciudades. La arquitectura moderna se abre paso a las nuevas áreas de crecimiento urbano, como es el caso de L'Eix Macià de Sabadell.

Cultura popular

El calendario festivo de El Vallès Occidental es amplio:

- Empieza con las cabalgatas de reyes, que se celebran en la mayoría de las poblaciones.
- Con motivo de la festividad de Sant Antoni Abat, se hacen passades (pasacalles) de caballerías y carruajes en varias poblaciones.
- El carnaval ha alcanzado un gran nivel de participación en la mayoría de los pueblos y ciudades.
- Casi todas las fiestas mayores de la comarca se celebran entre mayo y setiembre.
- La fiesta de la Castanyada se celebra en otoño.
- El invernal ciclo navideño con los tradicionales belenes cierra el calendario festivo.

No obstante, a lo largo del año, también tienen lugar varios encuentros populares, de carácter festivo, relacionados generalmente con alguna ermita o iglesia: Sant Medir en Sant Cugat, la Salut en Sabadell, Sant Pere de Reixac en Montcada i Reixac, Castellar Vell en Castellar del Vallès, Sant Muç en Rubí, Sant Iscle en Cerdanyola del Vallès...

Ferias y muestras

El vínculo existente entre la tradición y el dinamismo económico de la comarca se pone de manifiesto en las ferias y muestras que se realizan durante el año en distintas poblaciones.

Prueba de ello son las muestras gastronómicas que se celebran entre abril y junio en Castellar del Vallès, Ripollet, Cerdanyola del Vallès, Montcada i Reixac y Sant Quirze del Vallès.

Cultura tradicional

La comarca goza de una cultura popular rica en manifestaciones folclóricas. Una gran cantidad de grupos de cultura tradicional y popular tienen una presencia activa en la mayoría de las poblaciones de El Vallès, donde actúan coros, coplas, entidades sardanistas, colles de bastoners (agrupaciones de bailarines del baile de bastons) y grallers (músicos que tocan la gralla), colles geganteres (agrupaciones de personas que llevan gigantes), etc. Los esbarts (asociación de personas dedicadas a las danzas tradicionales) incluyen en su repertorio la danza típica de El Vallès, el baile de gitanes, que aún se mantiene vivo en varios pueblos. También denominado baile de plaça, antiguamente se celebraba en época de carnaval, pero hoy suele bailarse en distintas épocas del año (fiestas, encuentros de entidades, etc.). El Esbart Dansaire de Rubí lleva a cabo un magnífico trabajo de revaloración de las piezas más interesantes y bellas del folclore catalán, que ha proyectado también a escala internacional.

Aunque no hay tradición castellera en la comarca, en 1979 se hizo la presentación pública de la colla castellera (agrupación de castellers) Minyons de Terrassa. Su trayectoria ha sido inédita en el mundo de los castells (torres humanas). En poco tiempo, han alcanzado los castells de máxima categoría y han entrado a formar parte del grupo de las principales colles castelleres del país. Con los años aparecieron nuevas colles castelleres en la comarca, como los Castellers de Sabadell, los Castellers de Terrassa, los Castellers de Rubí, los Castellers de Sant Cugat, los Castellers de Cerdanyola o los Vailets de Ripollet.

Vida asociativa y cultural

La comarca destaca por su rica vida asociativa y cultural (más de 3.800 asociaciones registradas, muchas de ellas de carácter cultural). En Sabadell cabe destacar la Academia de Bellas Artes, la asociación Amics de l'Òpera o La Faràndula. En Terrassa destaca la asociación Amics de les Arts de Terrassa.

Referente cultural

Casi todas las poblaciones disponen de centros culturales, entidades populares o ateneos que acogen actividades culturales. El Teatre Principal, la Faràndula y el Sol en Sabadell, el Centre Cultural y el Teatre Alegria en Terrassa, el Centre Cultural de Sant Cugat, el Ateneu de Cerdanyola y la Sala de Rubí son los más conocidos y con mayor capacidad.

Entre las programaciones de mayor proyección, destaca la temporada de ópera de Sabadell y la de danza de Terrassa, el Festival Internacional de Jazz de Terrassa, el Festival Internacional de Blues de Cerdanyola y el Festival d'Estiu 30 nits de Sabadell, entre otros. La comarca cuenta con una gran cantidad de equipamientos culturales: un total de 32 bibliotecas públicas, 11 bibliotecas de instituciones de enseñanza superior, 21 bibliotecas especializadas, 18 archivos y numerosas galerías de arte repartidas por toda la comarca.

A esta oferta hay que añadir una gran cantidad de salas de cine, la mayoría en forma de multicines (dos en Terrassa, dos en Sabadell, dos en Sant Cugat del Vallès y uno en Cerdanyola del Vallès y Barberà del Vallès). La comarca también ofrece la posibilidad de visitar un gran número de museos, temáticamente muy diversos.

Deportes

También cabe destacar la aportación deportiva y cultural de entidades excursionistas de una gran tradición en la comarca como la Unió Excursionista de Sabadell, el Centre Excursionista de Terrassa, el Club Muntanyenc de Sant Cugat o el Centre Excursionista de Castellar. Gracias a la gran vitalidad y afición por el deporte, la comarca dispone de unas excelentes instalaciones deportivas. Destaca el Centro de Alto Rendimiento (CAR) de Sant Cugat del Vallès.

En la comarca encontramos algunos clubes deportivos de renombre, como el Club de Natació Sabadell, el Centre d'Esports Sabadell (club de fútbol que ha jugado varias temporadas en primera división), el Terrassa Club de Futbol o los equipos de hockey sobre hierba de Terrassa, como el Atlètic de Terrassa Hoquei Club o el Egara Hoquei Club.

En Cerdanyola del Vallès y Sentmenat hay una tradición muy arraigada de la práctica del hockey patines. En el resto de la comarca, el fútbol y el básquet son deportes con mucha tradición. La comarca dispone de cuatro campos de golf situados en Matadepera (Club de Golf La Mola), en Sant Cugat del Vallès (Club de Golf Sant Cugat), en Rubí (Golf Sant Joan) y en Terrassa (Reial Club de Golf El Prat). La larga tradición deportiva de la comarca permite que haya un calendario consolidado de actividades deportivas de todo tipo a lo largo del año.